

EL DUELO AZZATI-BUENO

¡A la cárcel! ¡A la cárcel!

Al comenzar esta campaña nos hicimos el propósito firmísimo, inquebrantable de conducirla hasta el fin. Sabemos que el sorianismo chorrea sangre por la herida que le hemos abierto; es un boquete que ya no se cierra con los tapones de algodón en rama que en forma de cartas envía Manuel Bueno, ni con así-altó. ¡A la cárcel los ladrones! ¡A la cárcel los embajadores!

Este es el grito de toda persona honrada. Y como desde el primer momento el director de «El Pueblo» ha dicho que no eludiría ni su nombre ni su responsabilidad, he aquí que el asunto ha de ser llevado forzadamente a los tribunales. Manuel Bueno dirige el siguiente telefonema a «El Radical»:

Villanueva: Ruégole sea abogado presente en mi nombre querrela injurias, calumnias contra Director «Pueblo».

Y nosotros que hemos sido los primeros en reclamar la intervención de los tribunales, sostenemos que ese despacho es mentira; que queremos ser llevados ante los tribunales y que este cuadro no se quitará hasta conseguir que la querrela de Bueno se presente al juzgado.

Ya lo sabe, pues, Bueno; no hay huida posible. Esa querrela contra el Director de «El Pueblo» es indispensable que se presente, y a ello quiere obligarle este periódico.

La declaración de nuestro Director se publicará íntegra en «El Pueblo», y entonces se sabrá si Manuel Bueno tiene derecho a escribir cartas a Blasco Ibáñez.

Ayer aún no se había presentado la querrela.

HOY Toro corrido del duque de Soria

Se vende en la acreditada carnicería de ANDRÉS ALFARO, Entenza, 41, entrando por la calle de Pascual y Genis.

TAHURES AL DESNUDO Quién es Manuel Bueno

No es difícil llegar a formarse el concepto de cómo es Manolito Bueno, el terrible devorador de la taberna vinaria de Pobleu. Los datos apuntados en nuestro número de anteaer son más que suficientes para conocer a un hombre cuya psicología tiene más semejanza con la del arduario empedernido que con la del intelectual refinado.

Y no se crea que todo lo que dijimos es necesario; ir a buscarlo en alguna parano, las inoralidades de Bueno son conocidas por cuantos han vivido algunos días en boca a boca con la mayor impudicia.

Todo Madrid lo conoce, todo Madrid sabe sus asquerosas fechorías y no es posible dar un paso por círculos y redacciones sin que de la boca de alguien salga, no una frase mortificante producto de la envidia sino un dato más que añadir a los muchos que se tienen y que sirven para juzgar a un hombre de carácter y moralidad tan complejos.

Sus petulancias ridículas, sus snobismos y sus chantajes son bien conocidos y en toda reunión literaria, en toda redacción y en los escenarios no se oye hablar de otra cosa constantemente que de la última diatriba de Manolito ya que no puede pasar un mes siquiera sin que ese redactor del «Heraldo de Madrid» manifieste prudentemente alrededor de algún fajó de billetes del Banco de España.

Por qué todos los que saben las negociaciones sucias de este degenerado no las proclaman en alta voz y le niegan toda participación en el comercio social del mundo? ¿Por qué han de empujarse a comidos y empresarios, exministros y gobernadores, diputados provinciales y alcaldes, y no han de desenmascarar de una vez para siempre a bicho tan repulsiivo?

Por qué los directores de la Prensa han de prestar sus columnas a quien hace de ellas el mostrador de sus mercancías matutinas? ¿Por qué se ha de amparar a quien relacionando a la profesión honrada del periodismo, que dignifica y enaltece, estreme la pluma con la intención de utilizarla como de infame alcahueta para cazar a los que caen sacrificados a sus ambiciones?

No comprendemos estos trasteques de la moral periodística. No se nos alcanza como los profesionales dignos consenten que un logrero vulgar sin firmeza moral y conducta digna manche y deshonre con sus vilezas y demasías la profesión de que nosotros, los provincianos, hacemos un honor.

Ciertamente, no acertamos a comprender esta indiferencia casi más punible que los hechos mismos; no llegamos a explicar esta pasividad de la Prensa madrileña para con todos esos reptiles inmundos que todo lo ensucian con la baba asquerosa de sus artículos interesados y mercenarios. Seremos tan cerrados de inteligencia que aceptemos la enorme suposición de los que creen a la Prensa cortesana de una moralidad más ínfima todavía que la de toda aquella podredumbre que da vida a las celebres novelas del gran Zola, Nana, La carne y el argenteo; no seremos tan creyidos que vayamos a dar crédito a todo lo que se cuenta cuando se afirma que tras las compensaciones vienen las recompensas; no seremos tampoco tan desconfiados como algunos que presumen tener un gran coup de main y dicen malditosamente que nuestro mortal satírico escribió su letrilla

Poderoso caballero es don dinero, pasajeando la legada de una época en

que una profesión completa tenía que albergar en su seno a los hombres más débiles y venales.

No podemos tener tan torpes las entendaderas, pero lo cierto es que Manuel Bueno, con todo su bagaje histórico de sucias inoralidades, con toda una vida consagrada al tapete verde, con toda la desfachatez para encubrir sus escandalosos plagios darwinianos, vive entre gentes honradas y goza de la consideración pública y parente.

Nosotros que hemos seguido paso a paso su vida y hemos sabido leer entre líneas sus ansiedades y sus desvelos, podemos decir muy claramente quién es y presentarlo en su repugnante desnudez ante el gran público.

Quien crea ver en Manuel Bueno un bohemio que tiene genialidades, se equivoca. Bueno es todo lo contrario, no tiene nada del simpático bohemio que derrocha el dinero por placer superior o porque no ve en él más que un metal muy inferior a su talento, sino que es el hombre insaciable que no tiene más patrón que el oro ni más norma que el medio fácil de poseerlo.

Si así no fuera, no se hubiera dado el caso de verse expulsado del Kursaal por los miles de pesetas traspapeladas en la contaduría y que han dado en decir que fueron a parar a sus bolsillos; no se hubiera visto en el bochorno vergonzoso de necesitar la defensa de Fernando Mendoza en un asunto en que también se hablaba de dinero; no se hubiera encontrado con el rumor esparcido a los cuatro vientos de que protegía cómicos cobradores corretaje; no se hubiera bajado su nombre junto con el del P. Sanz cuando realizaba los tan conocidos viajes de estudio.

Pero los hechos son los que en definitiva muestran las intenciones de los hombres y los que marcan indeleblemente su psicología. En este caso es el mercado constante de Bueno por la timba el que nos da la aseverancia de cuanto decimos de su carácter.

Ya hace tiempo que Manuel Bueno, el redactor del «Heraldo de Madrid», busco en la timba lo que su cerebro no podía darle, y como es natural, a medida que aquella iba dando mejores resultados, éste se iba adocenando imbecilmente, y era cosa de esperar que pasado algún tiempo se verificara el cambio de papeles, y el que a fuerza de arrastrarse consiguió que le reputaran como crítico, quedaría convertido en un tahur provocativo e insolente.

Y así se lo veía en otro tiempo terminar prestamente su trabajo para dedicarse a buscar socios que se prestaran a nutrir las listas del antiguo círculo «Las Antillas», conocido como muy célebre en los anales del juego. Y era cosa de ver los afanes que pasaba por encontrar gente honrada con que encubrir tan villana pasión y por alcanzar la cooperación, para la junta directiva, de prestigiosos y dignos literatos.

Varios literatos jóvenes y entusiastas, de los más conocidos se vieron asediados por Bueno y acabaron por creer cándidamente los propósitos que con una fingida sinceridad les mostraba el discípulo aprovechado del difunto P. Sanz. Pero todos ellos al ver que lo de menos en aquel círculo era la literatura y el arte, al ver que entre ellos se mezclaba una gente repugnante, de mala catadura y que oía a presidio, cayeron en la cuenta y desfilaron todos dejando a Manolito en la más rabiosa de las soledades. Y cuéntase que estas marchas le produjeron más de un disgusto serio y más de un compromiso grave.

Cualquiera otro que no hubiera estado cegado por la brutal pasión del dinero, habría recapacitado sobre su conducta y hubiese emulado a su espíritu con el noble ejemplo de los distinguidos literatos, retirándose para siempre de viciatos asuntos y con los firmes propósitos de enquerrosos y con los firmes propósitos de enquerrosos y con los firmes propósitos de enquerrosos y con los firmes propósitos de enquerrosos.

La cara de los redactores de «El Pueblo» está virgen todavía de bofetadas y van a continuar así toda la vida.

Pero si hay alguien que necesite una inyección de plomo, fácilmente puede conseguirla.

Conque, animaros, imbeciles, y haced méritos.

que una profesión completa tenía que albergar en su seno a los hombres más débiles y venales.

No podemos tener tan torpes las entendaderas, pero lo cierto es que Manuel Bueno, con todo su bagaje histórico de sucias inoralidades, con toda una vida consagrada al tapete verde, con toda la desfachatez para encubrir sus escandalosos plagios darwinianos, vive entre gentes honradas y goza de la consideración pública y parente.

Nosotros que hemos seguido paso a paso su vida y hemos sabido leer entre líneas sus ansiedades y sus desvelos, podemos decir muy claramente quién es y presentarlo en su repugnante desnudez ante el gran público.

Quien crea ver en Manuel Bueno un bohemio que tiene genialidades, se equivoca. Bueno es todo lo contrario, no tiene nada del simpático bohemio que derrocha el dinero por placer superior o porque no ve en él más que un metal muy inferior a su talento, sino que es el hombre insaciable que no tiene más patrón que el oro ni más norma que el medio fácil de poseerlo.

Si así no fuera, no se hubiera dado el caso de verse expulsado del Kursaal por los miles de pesetas traspapeladas en la contaduría y que han dado en decir que fueron a parar a sus bolsillos; no se hubiera visto en el bochorno vergonzoso de necesitar la defensa de Fernando Mendoza en un asunto en que también se hablaba de dinero; no se hubiera encontrado con el rumor esparcido a los cuatro vientos de que protegía cómicos cobradores corretaje; no se hubiera bajado su nombre junto con el del P. Sanz cuando realizaba los tan conocidos viajes de estudio.

Pero los hechos son los que en definitiva muestran las intenciones de los hombres y los que marcan indeleblemente su psicología. En este caso es el mercado constante de Bueno por la timba el que nos da la aseverancia de cuanto decimos de su carácter.

nombre La Reunión y comenzó a funcionar hasta que nosotros hemos formulado la denuncia y hemos conseguido el cierre completo.

¿Qué les parece esta buena pieza? Conocemos demasiado a este crítico soberbio y pedante para que nos equivoquemos en tratar su alma baja, despollada de todo sentimiento honrado.

Hace tiempo que le teníamos clasificado como un ser ambicioso, algo aventurero y un mucho desaprensivo y vicioso. Todos sus desvelos eran alcanzar un acta, sin duda para encubrir así mejor la timba y no dar participación a nadie, y para ello adulaba servilmente a Blasco Ibáñez y decía a boca llena con ese aire vanidoso que le caracteriza: «Ser diputado por Valencia es fácil, allí están locos, son unos estúpidos. Primero Moliner el memo y después Soriano el granujita». Y viendo que no podía sacar nada aprovechó la coyuntura de formarse en Madrid la Juventud Liberal Conservadora e ingresó en ella para alcanzar el apoyo oficial a su candidatura datista por un distrito de Andalucía.

Más como el fracaso fué tan estupendo se decidió al fin e ingresó en el grupo de amigos de Soriano con la pretensión de ser diputado junto con el Lohengrin de la Albufera.

Pero mal está su reputación para que pueda presentar su frente en el Congreso con la altivez digna de los hombres honrados. Se le ha acusado de cometer junto con Soriano una gran inmoralidad, y se le ha abofeteado públicamente. No le queda ya ningún prestigio, ni como hombre, por haber sentido en las mejillas el golpe recio del bofetón vengador, ni como político alquilado en Las Américas para capitanear la forajide hambrienta de España Nueva, ni como literato fracasado en la más noble de las funciones, en la creación.

Manuel Bueno ya ha hecho toda su carrera, ya ha realizado el ideal de conocerlo todo y saberlo todo. Hombre sin fe en ningún ideal, vacío el corazón de nobleza, agotado el intelecto por la prensa diaria y forzada para parir unas líneas, huida su conciencia y estragado en sus gustos, no le quedan más que dos entretenimientos, «el dinero y la degeneración lujuriosa que marcha en feliz coyunda con aquél».

¡Pobre Manolito! Ha terminado su misión porque todos lo han conocido. Si hubiera sabido contentarse, aún es posible que como crítico hubiera alcanzado la admiración de este país de letrados que no conoce las fuentes en que bebes, pero así su celebridad ya está asegurada para el presente y para el porvenir junto con la de Soriano y junto a la timba del primer piso donde está situado el café Fornos. La pluma que te ha servido para negociar es la que te ha desnudado y te presenta a la execración de los hombres honrados. Tus predecesores en la crítica, Larra, Clarín, Reylla, García Cadena, el maestro Ciruela, González Serrano, Xart, honraron la profesión manijando la pluma sin el menor asomo de rufianerías, con un alto sentido de la dignidad y te legaron un prestigio que has manillado con tus concupiscencias y tus inmoralidades.

Alguien creyó ver en nuestro artículo del sábado una alusión a la esposa del señor Bueno.

Nada más lejos de nuestro ánimo. Este periódico, ha respetado siempre a las mujeres por el hecho mismo de ser mujeres y quedar indefensas ante los ataques masculinos.

Fieles a nuestra tradición y no queriendo quitar una tilde a nuestra conducta, nos hicimos en aclarar el concepto vertido manifestando con leal entereza que en nuestras líneas no hay lo más mínimo que quiera significar una ofensa para la digna señora de Bueno.

Nos complace en atestiguar aquí el respeto profundo que nos merece, y lo hacemos así para evitar torcidas interpretaciones y para patentizar al mismo tiempo que nunca jamás nos igualaremos con quienes hacen del ultraje a la mujer la base de su acta y de su partido.

DISTINGAMOS

Alguien creyó ver en nuestro artículo del sábado una alusión a la esposa del señor Bueno.

Nada más lejos de nuestro ánimo. Este periódico, ha respetado siempre a las mujeres por el hecho mismo de ser mujeres y quedar indefensas ante los ataques masculinos.

Fieles a nuestra tradición y no queriendo quitar una tilde a nuestra conducta, nos hicimos en aclarar el concepto vertido manifestando con leal entereza que en nuestras líneas no hay lo más mínimo que quiera significar una ofensa para la digna señora de Bueno.

Nos complace en atestiguar aquí el respeto profundo que nos merece, y lo hacemos así para evitar torcidas interpretaciones y para patentizar al mismo tiempo que nunca jamás nos igualaremos con quienes hacen del ultraje a la mujer la base de su acta y de su partido.

¿Cuándo va a ser eso?

El «Heraldo» de ayer, comentando el telefonema que dirigimos a Manuel Bueno ratificando las bofetadas que le dio Azzati, terminaba dirigiéndose a nosotros:

«Tener cuidado no se pierda alguna por Valencia y la recojáis vosotros ratificada y todo».

«Va a ser el encargado de darnos algún castrado garrapatador de El Radical?»

La cara de los redactores de «El Pueblo» está virgen todavía de bofetadas y van a continuar así toda la vida.

Pero si hay alguien que necesite una inyección de plomo, fácilmente puede conseguirla.

Conque, animaros, imbeciles, y haced méritos.

El caso de Valencia

Es inútil que se intente ternerlos un lazo para que desviemos u olvidemos nuestra campaña sobre la consabida timba de España Nueva, porque procuraremos no caer en él por más artísticos que se publiquen aunque sean del doctor Escuder, ni por más autobiografías extemporáneas de desvergonzados testafierros que eluden toda congostración a nuestras denuncias.

Así es que nos reservamos la contestación al artículo que ayer publicaba nuestro

colega El Mercantil Valenciano, del doctor Escuder, acerca de la marcha del partido republicano en esta localidad, para cuando terminemos esta campaña, si es que entonces lo creemos conveniente.

A los que estos días falsifican e inventan telegramas y telefonemas con noticias falsas referentes al asunto Bueno-Azzati y relativas al desafío, les invitamos a que expongan a las puertas de su redacción los despachos originales.

Los nuestros están a disposición de todos cuantos deseen verlos, y si alguno lo cree preciso los expone a las puertas de su redacción.

Lo que dice la Prensa El 'trus' de la inmoralidad

La Prensa de Madrid, que tan pródiga se muestra al relatar los sucesos más nimios, regatea en la ocasión presente espacio a cuanto hace referencia al asunto que nosotros llamamos «La timba de España Nueva».

Al relatar el encuentro habido entre nuestro director Sr. Azzati y el rufián que le insultó a 500 kilómetros de distancia, hacen los unos, aquellos en que colabora Manuel Bueno, como El Liberal y España Nueva, en términos favorables a éste, faltando a la verdad con descaro y permitiéndose ciertas licencias propias sólo de quien se honra alternando con críticos venales, rufianes o guapos de timba, como Bueno.

A poco que cualquier lector se fije en los demás periódicos madrileños verá que escurren el bulto, no terciaban en la cuestión y esomatan a sus lectores la noticia del encuentro entre el Sr. Azzati y el señor Bueno, obsérvese que es el silencio del mudo a que alguien tire de la manta y queden al descubierto trapacerías, chanchullos y subvenciones del ministerio de la Gobernación, cuyo fondo de reptiles desaparece entre las garras de muchos escritores y articulistas de la cañala de Bueno; ese silencio es el de la complicidad, es otro trus que está formado hace tiempo en Madrid, el de la inmoralidad, el de los tahures.

Otros periódicos, y de ellos entresacamos los siguientes recortes, hablan del encuentro, pero con timidez y sin explicar el origen de la cuestión.

He aquí lo que dicen los colegas:

«Diario Universal»:

«En las primeras horas de la madrugada de hoy se produjo una cuestión violenta entre el director de un periódico de Valencia y un conocido crítico madrileño.

Hallándose éste en compañía de varios amigos sentado a la puerta de una cervetería de la calle de Alcalá, fué agredido por el periodista valenciano, que le golpeó con el bastón, obligándole a defenderse.

Intervinieron los allí presentes, y según se dice, quedó convenido el planteamiento de una cuestión personal.

Lo ocurrido es consecuencia de algunos sueltos publicados en la Prensa de la capital de Levante».

«La Correspondencia Militar»:

«Esta madrugada ha habido un grave altercado entre el director de un periódico republicano de Valencia y un distinguido periodista madrileño.

Hareco que hay planteado una cuestión personal».

«El Imparcial»:

«En el café «Maison Dorée» de la calle de Alcalá se encontraron esta madrugada el director de un periódico republicano de Valencia y un conocido escritor que colabora en distintos periódicos de Madrid.

Los dos escritores aludidos se agredieron saludadamente, y varios amigos que presenciaron el suceso intervinieron para poner paz entre los contendientes».

«El Globo»:

«Esta madrugada se produjo en la calle de Alcalá un incidente personal entre un distinguido periodista madrileño, reputado articulista y crítico de teatros y el director de un diario de Valencia».

«El Correo»:

«En el café «Maison Dorée» de la calle de Alcalá se encontraron esta madrugada el director de un periódico republicano de Valencia y un conocido escritor que colabora en distintos periódicos de Madrid.

Los dos escritores aludidos se agredieron saludadamente, y varios amigos que presenciaron el suceso intervinieron para poner paz entre los contendientes.

La cuestión tiene algunos antecedentes que vamos a referir a nuestros lectores.

Días atrás se ha repartido en Madrid un número de El Pueblo, de Valencia, conteniendo ciertas acusaciones para Rodrigo Soriano y la redacción de España Nueva.

Contestó D. Manuel Bueno en España Nueva, y además envió una carta firmada a El Radical, de Valencia, carta que se publicó el jueves, en la que dijo el Sr. Bueno, que pide explicaciones y una reparación a Blasco Ibáñez, actualmente en París, y no al actual director de El Pueblo, D. Félix Azzati.

Molestado éste por lo que en El Radical dice el Sr. Bueno, tomó el tren y se vino a Madrid, a donde llegó ayer por la mañana.

Ayer buscó al Sr. Bueno, y esta madrugada, después de las dos, le encontró, originándose la cuestión que al principio indicamos».

«El Heraldo de Madrid» no dice esta boca es mía.

El País es más explícito y dice algo respecto de los antecedentes de la cuestión, pero como en el recorte que a continuación insertamos de El Ejército Español se copia lo dicho por El País, creemos innecesario duplicar la inserción.

«El Ejército Español»:

«En las primeras horas de la madrugada de hoy se desarrolló un incidente en la calle de Alcalá entre el director de El Pueblo, de Valencia, y el redactor de España Nueva don Manuel Bueno.

«El País» relata así el suceso:

«El Pueblo», de Valencia, publicó acusaciones contra D. Rodrigo Soriano, D. Manuel Bueno y otras personas, en un número que se repartió por Madrid profusamente.

Contestó D. Manuel Bueno en España Nueva, y además envió una carta firmada a El Radical, de Valencia, carta que se publicó el jueves. En ella dice el Sr. Bueno, que pide explicaciones y una reparación a Blasco Ibáñez, actualmente en París, y no al actual director de El Pueblo, D. Félix Azzati.

Molestado éste por lo que en El Radical dice el Sr. Bueno, tomó el tren y se vino a Madrid, a donde llegó ayer por la mañana.

Ayer buscó al Sr. Bueno, y esta madrugada, después de las dos, le encontró en una de las mesas de la terraza de la «Maison Dorée».

El Sr. Azzati preguntó: «¿Es usted D. Manuel Bueno? Contestó este señor afirmativamente y fué agredido. Respondió el Sr. Bueno, rompiéndosele el bastón; mediaron amigos de uno y otro; el Sr. Azzati dijo que venía de tan lejos para batirse con el Sr. Bueno y éste repitió lo que dice en El Radical».

Los guardias intervinieron después de llevarse varios amigos suyos al Sr. Azzati y rogaron al Sr. Bueno que pasara a la Delegación, lo que el distinguido periodista los prometió, hacer en seguida.

El Sr. Bueno tiene una ligera herida en un dedo, producida acaso por su mismo bastón. También tenía el sombrero abollado.

Un amigo testigo presencial nos da estos detalles y nos muestra la contera del bastón de Bueno. La escena, que no presenciamos, fué rapidísima, pues los amigos que estaban sentados con el Sr. Bueno intervinieron en seguida. Con el Sr. Azzati no sabemos si iban también amigos o se presentó solo.

Con estos recortes queda destruida la infame trama de El Radical y España Nueva, que afirmaba que la agresión había sido hecha por la espalda, sin perjuicio de decir que el señor Bueno había sido abofeteado por el Sr. Azzati. Nosotros ni nadie sabe cómo se dan bofetadas por la espalda.

El director de El Pueblo fué insultado y le faltó el tiempo para coger el primer tren y abofetear al que se atrevió a insultarle, como se apresuró a demorar su viaje y quedar a disposición de los padrinos del Sr. Bueno en cuanto tuvo noticias de que éste los había nombrado, sin ampararse como pudo en el hecho insulto realizado por Bueno al negarle personalidad a quien la tiene por encima del que insultaba a distancia y pedía explicaciones a tercera persona, a Blasco Ibáñez, que ni tenía nada que ver ni sabía una palabra del asunto.

«El Heraldo de Madrid» no dice esta boca es mía.

El País es más explícito y dice algo respecto de los antecedentes de la cuestión, pero como en el recorte que a continuación insertamos de El Ejército Español se copia lo dicho por El País, creemos innecesario duplicar la inserción.

«El Ejército Español»:

«En las primeras horas de la madrugada de hoy se desarrolló un incidente en la calle de Alcalá entre el director de El Pueblo, de Valencia, y el redactor de España Nueva don Manuel Bueno.

Soriano chantagista TUNDAS AL SORIANISMO

Continuación.

A las nueve de la noche, oíamos vocer por esas calles «El Radical» con la fuga de Blasco y la fuga de Azzati!

Demonio — nos preguntamos — ¿estaríamos nosotros aquí o nos habríamos fugado también sin saberlo?

Y recordábamos aquella noche en que un muchacho cargado con una resma de hojas sueltas, número extraordinario de El Radical acabado de imprimir, entregaba a Blasco Ibáñez en la calle de San Vicente una de aquellas hojas diciéndole:

«Tome usted, señorito: El Radical con la fuga de Blasco Ibáñez a Madrid huyendo de Soriano».

Calculen ustedes lo que se reíría la gente que presenciaba la escena, mirando la hoja y mirando a Blasco.

Momentos después, los consuevos del sorianismo desfilaban ante El León de Oro, a cuya puerta, sentado tranquilamente, fumaba Blasco Ibáñez.

Los grupos radicales, pasaban avergonzados, le contemplaban de refilón y murmuraban:

«¡Ché, pos sí que es ell! ¿Per qué mos fan fer esos planchetes, redact? Los chicos de Azzati».

El Radical ha tenido ocurrencias famosas.

Ahora, los muy demontres, han averiguado que Blasco no se había mareado hace algunas semanas a París, sino que, después de larga y laboriosísima conspiración secreta con un jugador muy criminal, amigo íntimo suyo, preparó el tremendo complot; hizo ir y venir a Manuel Bueno de acá para allá, sin que el pobreto redactor de España Nueva se pudiese dar cuenta de cuál era la fuerza misteriosa que le empujaba y le hacía pedir diez mil pesetas a la empresa de la timba del piso de Fornos, para Soriano; inventó la «concesión»; inventó la casa; fabricó a los jugadores; inventó; y, enseguida, escribió el artículo denunciador, dirigido a El Pueblo, lo depositó en el buzón, se afeitó barba y bigote, plantóse un traje de capellán, facilitado por Nazoleta, y unas gafas negras, y en medio del mayor sigilo, marchóse a Onteniente, escondiéndose en el desván del párroco, donde permaneció agazapado y tembloroso.

Pero, no le ha valido la treta.

El sacristán, que es amigo, correligionario y lector de El Radical, como casi todos los sacristanes, les ha escrito, revelándoles todo, lo que sucede.

Así es que estamos aterrados. Onteniente está cerca y no hay remedio, ó Soriano, ó don Manolito, ó Villanueva Oñate, cualquiera de esas tres fieras, lo captura, lo saca del desván, y lo trae a rastras a Valencia para que se lo coman Marco el Vizarro Soldado de Plomo, Manuel Tarocher, Sixto Barata, el nano Martínez y otros consuevos que por culpa de El Radical hacen mucho tiempo que no pueden probar la carne y están voraces.

Nos han reventado.

¿Pues y Azzati?

Azzati, en el acto de arrearle las mamporrás a D. Manolito, emprendió veloz carrera.

A las tres de la madrugada, llamada a casa de Moret.

El presidente hubo de recibirle en calzoncillos.

«¿Qué ocurre, queridísimo policía y amigo Félix? ¿Ha sublevado Soriano a la Solidaridad? ¿Ha levantado a la Vasconia en armas?»

«No, señor; algo más grave. Acabo de pegarle unas puñaladas ¿quién dirá usted? ¡A Bueno, a Monolito Bueno!!!»

«El Heraldo de Madrid» no dice esta boca es mía.

El País es más explícito y dice algo respecto de los antecedentes de la cuestión, pero como en el recorte que a continuación insertamos de El Ejército Español se copia lo dicho por El País, creemos innecesario duplicar la inserción.

«El Ejército Español»:

«En las primeras horas de la madrugada de hoy se desarrolló un incidente en la calle de Alcalá entre el director de El Pueblo, de Valencia, y el redactor de España Nueva don Manuel Bueno.

¡Atención! Lo que se vende

Hemos recibido un escogido y abundante surtido de driles, alpaca, así como estambres finísimos, propios para la estación de verano, todo de la más selecta novedad y a precios verdaderamente agradables.

Para caballeros Trajes lanilla de 30 a 70 pesetas. En estambres, de 40 a 100. En driles, desde 14 pesetas. En alpaca, de 40 a 90 los más superiores.

Para niños Trajes de dril, nuevos modelos, de 3 a 12 pesetas. En piques, modelo elegante, de 10 a 25 pesetas. En alpaca y lanilla, modelo última creación, de 8 a 30 pesetas.

Sastrería EL NON-PLUS-ULTRA, Paz, 4 (junto al café Fortis)
El que no compra en esta casa se perjudica.

LA FABRIL VALENCIANA

Sociedad anónima

Única fábrica en España de máquinas para hacer calceta y toda clase de géneros de punto. Depósito de las mejores marcas de máquinas para coser que se fabrican en Europa. Oficinas calle Grabador Esteve D. P. Talleres en la misma calle F. V. Despacho al detall: Torneo (San Cristóbal, 4, junto a la de Peris Valero).

Banco de Valencia

Calle de Peris y Valero (antes Paz)

Este Banco establece desde hoy una CAJA de AHORROS en la que se admiten imposiciones desde una peseta hasta 10.000, abonándose un interés anual de 3 y 1/2 por CIENTO desde el mismo día de la entrega al en que se pida el reintegro.

El servicio de la CAJA de AHORROS está abierto al público todos los días hábiles desde las diez de la mañana hasta la una y de tres a cinco de la tarde.

A los imponentes se los proveerá de la correspondiente LIBRETA, en la que se anotará las entregas y reintegros.

Los reintegros son parciales y totales y se verificarán siete días después de haberlos solicitado.

FOSFO GLICO COLA-DOMENECH
PODEROSO TÓNICO RECONSTITUYENTE
CURA Neurastenia, Clorosis, Inapetencia, Debilidad y enfermedades nerviosas.
DE VENTA: Farmacias y al Autor, Bajada S. Pedro, 72, BARCELONA

BAÑOS DE FUENTE PODRIDA
VIAJE DIRECTO DE VALENCIA AL BALNEARIO
Temporada oficial de 16 de Junio a 30 de Septiembre.—Médico: Dr. D. ENRIQUE SALVÁ
Son las mejores aguas sulfurosas de esta región. Terminada la carretera, desde esta temporada los señores bañistas pueden salir de Valencia en el tren de las siete y llegar al establecimiento a la hora de comer, haciéndose el viaje cómodamente. Para detalles y prospectos: Fábrica de Chocolates "La Colonial Valenciana", calle de los Angeles; Fonda Orienta, calle de San Vicente; Tienda "La Palma", plaza del Mercado.

OCASION
En la calle de El Margall, núm. 11, 1.º (antes Ruzafa), se admitirán dos o tres caballeros con asistencia o sin ella, trato como de familia. Precios económicos.

VINICULTORES SALIFENOL
Aclara los vinos y evita el agrio-dulce, conserva los vinos por débiles que sean, evita el agrio, les da brillantez, no les comunica olor ni sabor, no contiene nada extraño al vino, upriue el alcohol, y eso y demás drogas.

Vinos agrios
El neutralizador Defini
cura dejándolos a su primitivo estado. Produce los análogos al Cantero, calle Pintor Sorolla 17 (gaño lado de la subasta). De venta: Droguería de San Antonio, Mercado, 71; Miguel García, Barcas, 4; J. Roig y Compañía, Bajada de San Francisco. Consultas y catálogos gratis.

Consultorio Grifol
ENFERMEDADES SECRETAS
HORAS DE CONSULTA
De 10 de la mañana a 4 tarde
Santa Teresa 21

Hotel de Londres
Pascual y Genís, 7, de C. Esteban
Esmerado servicio en cubiertos de 2:50 en adelante y a la carta, especialidad en Boda y Luncheo.

TUPINAMBA
Cafés puros, aroma concentrado con real privilegio, chocolates y fias, medalla de oro en la Exposición de París.—Derechos, 5, (frente a la tienda de las Ollas).

Por telégrafo y teléfono

Noticias de Italia
Roma.—En el Vaticano se desmiente que un médico norteamericano haya visitado recientemente al Papa, diagnosticando de nefritis su enfermedad.
El rey, acompañado de Giolitti, ha salido para Ancona, donde ha de colocar la primera piedra de un proyectado hospital.
Se han tomado grandes medidas de policía.
El claustro universitario ha felicitado al gobierno por haber decidido la ampliación del local, insuficiente ya para los cinco mil matriculados.
En Bolonia ha sido descubierta un sepulcro etrusco, custodiando el cardinal obispo su restauración.
Un coche de alquiler ha chocado con uno de los tranvías de la línea de Nápoles, resultando del accidente algunos heridos.
En Milán fué visto anoche un bólido de grandes dimensiones y muy brillante.

Una parte de la prensa rusa se muestra algo inquieta ante la posibilidad de que se aplaque la anunciada visita de la escuadra británica, a causa de que se prolonga tanto la crisis política.
Sin embargo, sigue esperándose que el zar acabará por llamar al ministro a Murosov, presidente de la Duma, gracias sobre todo a las revelaciones hechas por Urosóf, que han causado honda sensación en la corte y han abierto los ojos al emperador, que ignoraba la verdadera situación.

Notas alemanas
Berlín.—Ha llegado a Kiel, con su marido, la hija del presidente Roosevelt, la cual hace ya algún tiempo fué madrina en el bautizo del yate "Meteor", propiedad del emperador Guillermo, que salió victorioso en las regatas de ayer.
El capitán del crucero español "Extremadura" estuvo anoche convidado a comer con el emperador alemán.
En el banquete dado por la Sociedad de regatas, el kaiser, en su discurso, aludió a la paz, diciendo que está dispuesto a mantenerla.

Celebró el desenvolvimiento de la Marina mercante de Alemania y dirigió un saludo al canciller.

La Armada
San Petersburgo.—Ha sido desembarcada en masa la dotación del crucero "Gromovoi", uno de los que sirvieron en Vladivostok durante la guerra.

Huelgas
Lodz (Polonia).—Ha estallado la huelga general.
Baku (Transcaucasia).—En las minas petroleras de la zona de Batachny están en huelga todos los obreros.

Príncipe condenado
Turín.—El príncipe Dacouime ha sido condenado a cinco años de prisión por esta.

Huelga de descargadores
París.—Rouen.—Se han declarado en huelga los descargadores del puerto, suspendiéndose totalmente el tráfico.

Notas americanas
En Santiago de Cuba se ha sentido un fuerte terremoto que ha causado daño en varios edificios.
Según un informe oficial, es peor todavía que lo de Chicago lo que pasa en los mataderos de Filadelfia.

Huelga general
Viena.—El jefe de los socialistas prepara una huelga general de cuatro días para fines de la próxima semana.
El gobierno, está concentrando tropas en la capital.

Varias noticias
París.—En un banquete que sus electores de Toulouse le ofrecieron anoche, pronunció Delcassé un gran discurso político, afirmando la necesidad y la urgencia de que el gobierno de París contraiga alianzas e inteligencias internacionales.
El Senado de Washington ha votado una moción en que expresa el horror que le causan las matanzas de israelitas en Rusia, dirigiendo a las familias de las víctimas la más cordial simpatía de la nación americana.
De Londres comunican que en la línea Abadeen Glasgow ha ocurrido un descarrilamiento, ocasionando la muerte a una persona y heridas graves a algunas más.
De Copenhague han comunicado que finalmente el zar Nicolás se ha decidido a conceder a Finlandia la libertad de remoción de la prensa y de asociación.
En Londres, a consecuencia de haberse roto el freno de un tranvía eléctrico, ha chocado éste con un ómnibus, ocasionando el incidente tres muertos y cuarenta heridos, algunos de éstos de mucha gravedad.

El canal de Panamá
Washington.—Por 36 votos contra 31 se ha aprobado el proyecto de construcción del canal de Panamá.
La República de Colombia ha interesado la adhesión de Mendoza Pérez en los Estados Unidos.
Este permanecerá en dicha nación de no recibir órdenes del gobierno actual.
París.—En Viena, Gran Vía ha sido disparada una bomba sin consecuencias.

Toros
Zaragoza.—Los toros de Vizarra buenos.
Gabardito bien en uno y superior en el otro.
Chicoerro bien.
Los maestros pusieron banderillas cortas, siendo aplaudidos.—L.
Badajoz.—Toros de Pérez de la Concha buenos, matando 14 caballos.
Montes estuvo bien toreando y matando Bombita y Mazzantinito bien en la muerte de sus toros.—C.
Barcelona.—Toros de Pérez de la Concha, buenos.
Caballos muertos, 12.
Chiquito de Begoña muy bien toreando y matando.
Posadas valiente y acertado en sus dos toros.
Recajo, bien.—T.

La causa del Cantinero
Mañana comenzará en la Audiencia la famosa causa del Cantinero.
Dícese que habrá grandes sorpresas, pues se dirigirán cargos graves contra altas autoridades, las cuales tendrán que responder de acusaciones terribles.

Hundimiento
Almería.—En la mina de Villor ha ocurrido un hundimiento de tierras, quedando sepultados seis hombres.
Uno de ellos resultó muerto.
Los restantes, a pesar de llamárseles con insistencia, no responden.
Créese que habrán muerto también.

La explosión de un tubo
En las herrerías del taller de la Sociedad minera de Almagrera explotó un tubo tapado cuando estaban calentándolo.
Efecto de la explosión resultó un obrero muerto y tres heridos graves.
También el techo del local donde se efectuaba la operación resultó con grandes destrozos.
El juzgado se personó en el lugar del suceso, instruyendo diligencias.

Gracias de real orden
Se ha acordado dar las gracias de real orden a la sociedad El Faro de Vall de

Uxó, incluso a los obreros que la constiuyen.
Hácese constar que dicha sociedad y los obreros demostraron el mayor desvelo por ofrecer al ejército las alparagas que confeccionan, cuya excelente confección y baratura deben servir de estímulo a los demás fabricantes.
Dichas alparagas han dado excelente resultado al batallón de las Navas y al de Administración militar.

EL DUELO AZZATI-BUENO

Cómo ocurrió el encuentro
Un testigo presencial refirióme el lance efectuado entre los Sres. Azzati y Bueno en los siguientes términos:
A las siete en punto de la tarde se ha efectuado el lance al pie del cerrillo de los Angeles, situado en la carretera de Andalucía, a 12 kilómetros de Madrid.

Apadrinaban al Sr. Azzati el exdiputado a Cortes republicano por Granada D. Leonardo Ortega y el distinguido escritor revolucionario Ricardo Fuente.
Los padrinos de Manuel Bueno eran el exgobernador D. Cristino Martos y el pintor Sr. Ruiz Guerrero.
Azzati acudió al terreno en el automóvil del propietario de El País Sr. Catenas acompañado de sus padrinos y del médico.

A la hora señalada procedióse a la medición del terreno.
El duelo estaba concertado en condiciones graves; a sable con punta y filo y a todo juego.
Azzati ha alardeado de extraordinario valor, mostrándose tranquilo, sonriente y no cesando de bromear con los padrinos.
Actuaba de juez de campo D. Cristino Martos, y por lo tanto éste fué el encargado de dar la voz de ¡en guardia!

Apenas dió ésta, avanzaron ambos combatientes y se cruzaron los aceros.
El ataque por ambas partes, fué formidable, recibiendo Azzati un golpe en el antebrazo derecho, golpe que devuelve a su contrario con dureza.
Bueno recibió una contusión en el pecho y vientro.
Se dió por terminado el primer asalto y se procedió al reconocimiento por el médico de Manuel Bueno.

Acordóse que continuara el lance y comenzó el segundo asalto.
En este avanzaron con valor y denuedo los dos combatientes.
Bueno tiró a fondo, consiguiendo Azzati darle un golpe de plano.
Estrochóronse las distancias, llegando los combatientes a encontrarse cuerpo a cuerpo, en vista de lo cual los señores Ortega y Martos dieron la voz de ¡alto!

Azzati recibió un golpe en la cabeza que le produjo una herida leveísima.
Ambos padrinos Sres. Ortega y Martos, preguntaron en seguida al Sr. Bueno si no había oído la voz de ¡alto!, a lo que replicó éste que no la había oído.
Inmediatamente intervinieron los médicos, reconociendo la herida de Azzati, que es leve, y procediendo acto seguido a su curación.
Azzati protestó enérgicamente de que se diera por terminado allí el duelo; a lo que replicó el Sr. Martos, padrino de Manuel Bueno, que el Sr. Azzati debía obedecer a los padrinos y acatar el término del desafío.

Añadiendo que debía mostrarse satisfecho habiendo demostrado extraordinario valor y bizarría.
Azzati ante las órdenes tan terminantes de los cuatro padrinos, obedeció, dándose por terminado el duelo.
No hay reconciliación
Sobre el terreno, los padrinos preguntaron a Azzati si quería reconciliarse con su contrincante, a lo que replicó secamente que no.

El regreso a Madrid
Azzati, sus padrinos y el médico montaron en el automóvil del Sr. Catenas y regresaron a Madrid.

Banquete y felicitaciones
Azzati ha cenado con sus padrinos y varios amigos, que celebraron con champagne el valor y tranquilidad demostrados por Azzati en el desafío.
Azzati ha sido muy felicitado.
La Prensa de la noche ocupóse en términos muy honrosos para Azzati.

Sobre la disolución
Las conversaciones de todos los políticos versan sobre el secreto que se guarda respecto al decreto de disolución.
Un ex ministro liberal nos decía que estas Cortes deben vivir para hacer la obra liberal.
Dice que hablar del decreto de disolución es un lirismo, algo práctico en Moret que con esta maniobra quiso atmósfera en su favor.

Añadió que no hay unanimidad entre los liberales sobre el decreto.
Terminó el citado personaje diciendo que sería un disparate que por el decreto se retirara Maura de la política y se desuniera el único partido que hay compacto.

Más toros
Se han lidiado toros de Muruve por Algabeño y Lagartijo.
El primero cuatro varas, dos caídas y tres jacos.
Es pareado con seis paillos.
Algabeño hace una faena breve y deslucida para una estocada desprendida.
El segundo Muruve aguantó siete puyas, tres caídas y dos caballos.
El toro demuestra bravura.
Los banderilleros lo hacen bastante mal.
Lagartijo hace un trabajo breve y aceptable.
Entra con una tendenciosa y termina con media delantera.
El tercero es de los Castellones.
Varas cuatro, caídas dos y un jamego.
Los banderilleros, deficientes.
Algabeño torca ayudado por los peones y da un bajonazo.
El cuarto, de Muruve.
El torero Pláido, a quien tanto abuchearon y tomaron el pelo en la novillada del Corpus, lanzóse al ruedo, muleta en mano, y le da al toro tres pases.
Toma el olivo de cabeza y es conducido por los guardias a la presidencia.

El de Muruve, que es bravo, aguantó seis puyas, por cuatro batacazos y dos caballos.
Los banderilleros saten del paso sin lucimiento.
En el tendido 1 se arma la gran bronca. Lagartijo mata después de varios achiuchones, retirándose a la enfermería.
Sale el quinto, bravo y de poder.
Toma cinco varas, por cuatro caídas y tres caballos.
Los banderilleros lo porean bien.
Algabeño hace una buena faena, coronándola con una estocada superior.
Cierra plaza un toro bravo, que recibe cinco varas, da cuatro batacazos y mata un potro.
Le colocan tres pares.
Lagartijo da pocos pases, entrando con una tendenciosa a volapié.
Más pases y tumba el toro de una estocada buena.

Recepción académica
En la Academia de Medicina se ha verificado la recepción del Dr. Cisneros. Presidió el Dr. Calleja.
El discurso que leyó el nuevo académico versó sobre el tema: «Valor e indicaciones para el tratamiento quirúrgico de los tumores malignos en la laringe».
En nombre de la Academia le contestó el Dr. Espina y Capo.
Ambos académicos fueron aplaudidos.

El duque de Almodóvar
El cadáver del duque de Almodóvar bajaron los Sres. Pérez Caballero, hermanos Gamoneda, Bertemati, Simó, Díaz, marqués de Herrera, López y Ferrer.
La caja era de caoba y fué colocada en una carroza estufa tirada por ocho caballos a la Federica.
En la carroza se colocaron gran número de hermosísimas coronas.
La había de la sociedad de palcos, de los representantes de Cuba, Perú y Ecuador y de la familia.
La comitiva se formó por este orden: Primero una sección de Ingenieros. La carroza a la que daban guardia los ingenieros.
Hermanas de la Caridad, porteros del ministerio de Estado y del Congreso.
Otra sección de ingenieros y la presidencia del duelo.
Formábanla los infantes Fernando y Caserta.
El general Coello, por doña Cristina.
El marqués de Aguilar de Campóo.
El gobierno, excepto el general Luque y el Sr. Quiroga Ballesteros.
Figuraban en la comitiva muchos diplomáticos y políticos.
En la puerta de Atocha desfilaron las tropas.

En la estación del Mediodía se despidió el duelo.
El Sr. Moret acompañó al hijo político del duque de Almodóvar hasta el furgón donde fué colocado el cadáver.
Allí se abrazaron y lloraron.
Acompañan el cadáver hasta Córdoba el hijo político del finado, el marqués de Hoyos, D. Manuel Díaz, D. Antonio Gamoneda y un criado antiguo del duque.

Dreyfus en Madrid
El gobernador ha manifestado a los periodistas que Dreyfus estuvo hoy en Madrid, marchando esta noche.
Desconócese a donde se dirige.

Huelguistas
Dos huelguistas panaderos han visitado al gobernador, denunciándole que varios patronos han ejercido coacciones con los obreros.

La estatua de Musset
París.—Se ha inaugurado la estatua de Alfredo Musset.
Traición
Berlín.—Han sido detenidos y encarcelados dos obreros de la fábrica de Krup, por haberse comprobado que habían vendido varios secretos militares.

Huelga
San Petersburgo.—Sigue en igual estado la huelga de panaderos, escaseando el pan.
Tómense nuevas matanzas en Bielsotok.
Decretos a la firma
En breve se enviarán a la Granja los decretos nombrando al general Aguilar para la vacante que en el Consejo Supremo de Guerra deja el general Pando, que pasa a la situación de cuartel.
Una propuesta de mando para el coronel Roblés, que posee la cruz de San Fernando.

Por tomar morfina
En el número 10 de la calle del Nuncio, Corlos Montagú Verger, natural de Berlín, para calmar un padecimiento de estómago tomó una cantidad de morfina.
Pallació a los pocos momentos.
El incendio de ayer
En el incendio ocurrido ayer resultaron cuatro heridos entre bomberos y obreros.
Afortunadamente están leves.
El dueño de la cochera, al saber la noticia, sufrió un ataque de parálisis grave.

Un banquete
Jumilla.—La Asamblea de Agricultores ha celebrado un banquete.
Presidió el Sr. Canalejas.
Asistieron muchos comensales, reinando la mayor fraternidad.
El acto se celebró en el teatro, que estaba brillantísimo.
Leyóse un telegrama del Sr. Moret. Pronunciáronse elocuentes brindis.
El Sr. Canalejas pronunció un discurso recordando al duque de Almodóvar.
Se lamentó de las malas noticias comerciales, ofreciendo su apoyo a los levantinos.
Al terminar fué ovacionado.
Acto seguido marchó hacia la estación para dirigirse a Madrid, prodigándosele una despedida muy afectuosa.

Manifestación de labradores
Gijón.—Se ha celebrado una manifestación a la que concurrieron 2.000 labradores.
Fueron al ayuntamiento, entregando al alcalde un mensaje pidiendo protección para la Agricultura.
También reclaman una rebaja en las cargas que pesan sobre los obreros del campo.
La manifestación se disolvió con el mayor orden.

